

ganado mucho con el nuevo atributo de la infalibilidad. Por tanto, no podrá caerse como Lusbel.

Aprended flores de mi...
Todo está compensado en este pobre mundo.

LA VERDAD RELIGIOSA.

Periódico católico que se publica en Pinos. reproduce el siguiente:

«Un rasgo de Rostchild. Se ha publicado recientemente en París una curiosa biografía del barón de Rostchild, y se lee en ella un rasgo original que no podría ser imitado por todo el mundo.

Habiendo ido un día el banquero milenario a ver al pintor Ary Scheffer, le encontró dormitando porque un modelo que debía representar un crucifijo lo había fallecido en su palma. El barón de Rostchild se ofreció al ilustrado artista para reemplazar al autoritario y el pintor aceptó la oferia. Mientras el simulacro duraba con los arapés del polvo, se hallaba en posición sobre el tablado, entre en el taller un amigo de Ary Scheffer que conocía al barón. Este amigo creyó tener ante sus ojos un verdadero meridigo, y acercándose al desgraciado de encantados gabelllos, le puso en la mano una moneda de oro. El falso maestro la tomó y se la guardó en el bolsillo.

Diez años después el amigo del artista recibió en su casa un bono de 10,000 francos sobre la casa de Mr. Rostchild, con estas palabras:

«Caballero: un dia disteis un Luis al barón de Rostchild en el taller de Ary Scheffer; lo he hecho valer, y os envia hoy el pequeño capital que le confiasteis con sus intereses. . . . Las buenas acciones son siempre premiadas.»

Como se sabe, Rostchild era judío, cosa que no deben ignorar los redactores de la *Verdad*, convenciéndose por ende que la caridad y la moral no son exclusivas del catolicismo.

En cambio el clero católico, banquero de los labradores, les prestaba dinero con un cinco por ciento; en los quebrantos de aquellos dejaba caritativamente de cobrar réditos, y

después, por estos y por el capital se adjudicaba sainamente las propiedades.

UN RIVAL DE ZAMACONA.

La Tribuna, periódico de San Luis Potosí, en su número 26 fecha 6 del mes actual, publica un suceso notable sucedido en Rayón, y la refiere en estos términos:

«Rayón.—En esta población se ha descubierto un tesoro. Es una imagen de la Trinidad, cuya estigie brota sudor. Esto ha llamado la atención, y es causa de que los supersticiosos *hagan hilo*, como se nos escribe, para ir á dar su dinero, que bautizan con el nombre de limosnas. Esto le produjo á la dueña de la imagen, Doña Trinidad, *charolas de escrúpulos*. (Pobres gentes).»

El mismo resultado tuvo el señor Zamocena que le producían sus súbditos, cosa que no se había repetido hasta ahora en Rayón.

Dice también que la dueña de la imagen afirma que ésta se puso á sudar desde que previo la suerte que estaba para correr Pio IX. Quedé la verdad en su lugar y aproveche la *Fa de Méjico* esta noticia.

PIPO.

Con su típica franqueza y su proverbial buena fe, atribuyó al general Escobedo el plágio que se cometió en la persona del diputado Gutiérrez; y este señor empeñado en hacer quedar mal á Pipo, ha publicado el remitido que sigue:

«Señores redactores del periódico oficial *La Sombra de Zaragoza*.—Casa de ydes, Julio 31 de 1870.—Muy señores míos:—El dia de hoy ha llegado á mis manos un impreso suelto, suscrita por el Señor D. Pilar Segura, y en el que se dice que he desaparecido de esta ciudad, atribuyendo mi desaparición á trabajos de un círculo político, que se pretende dar á entender es el que ha proclamado la candidatura del Sr. general Escobedo.

Tengo la más íntima convicción, de que el círculo del Sr. Escobedo no ha tomado parte en el desgraciado acontecimiento que me privó por dos días y horas de la libertad; con-

vicción fundada no sólo en la honestidad y conocidos antecedentes de las personas que forman ese círculo, sino en las circunstancias que mediaron al apprehenderme á los desacnudos, y la continuación de los hechos que confirmaron un plágio consumado y perfecto.

«Ya que contra mi voluntad se ha impuesto al público de este suceso desgraciado y se ha pretendido culpar á quien no lo merece, creo de mi deber publicar estas líneas, por cuyo favor les viviré á vuos, recordando su afectísimo seguro servidor.

—Levadlo. Gutiérrez.

SE LA EMPATARON.

El Heraldo había parodiado a Espoueeda en su *Canto de Cosaca*, aplicándole al constitucionalista, por el Siglo, amigo de buscarle todas las razones á la canción terrible, tenía otra que tomamos de la *Lírica de Cancana*.

Allá vía para que si Vos se sirva comprar una purga.

EL CANTO DEL DISUIT.

Parodia.

No hay crimen que no pase por grande testigo que sea él, su amante, su rival que no aparezca, y maldecir en el fondo de su memoria. Malvado por instinto, sedicioso por costumbre, e hipócrita por educación, son una verdadera plaga social, de quien el mundo demande que tomen lecciones.

Rufino.

Muerte rosas de solano.—Hermano
Mexico es herida apurada festiva
Y sus palacios, sus alturas, etc.
De nuestras mayestades botán.

Bueno venid abiertos de la otra
Un Crucifijo es mucho cristal,
Veros esa India buena tanta no está sola,
Hay gente bien enterneida ya.

Palomas, hombres, campos y jardines
Todo es modesto y poderoso allí.....
Ojal nos crezcan ignotos seráfines
Desprendidos del cielo de azul.

Muerte rosas de

III.

Encontraréis riquezas, y mujeres
De talce estrecho y argentina voz
Pura, pura, un mundo de placeres,
Saciando vuestra sordida ambición.

Malditos gruñí de los que escuchan su voz
Los haremos mil lagrimas verter,
Hasta volad, su humor y su tesoro
De altibaja servirán a vuestra pie.

Muerte rosas de